

## LA CULTURA OCULTA TRAS LAS PAREDES\*

### The culture hidden behind the walls

Autor: José María Esteban González

Arquitecto. Máster en Patrimonio y Arquitectura. Experto en Patrimonio.

Profesor colaborador honorífico en el Máster de Patrimonio en la UCA.

Académico de nº de la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz.

Adjunto a Presidencia del ATENEO de Cádiz.

Vocal de la Junta de Cádiz Ilustrada.

E-mail: josemaria.esteban53@gmail.com

Recibido: 10 /5 /2024 Revisado: 14 /5 /2024 Aceptado: 18/5/2024 Publicado: 1/6 /2024

#### Resumen:

Los tratamientos epiteliales históricos en la arquitectura, se han ido perdiendo. Modas pasajeras, casi arqueológicas, falta de economías debidas, y el olvido de oficios artesanales, ha sido sus causas. Un cúmulo de aculturaciones y catetismos incultos han ido perdiendo sus autenticidades. Lo que no se conoce no se transmite. El material constitutivo de Cádiz y las ciudades del entorno de la Bahía, es un producto geológico que esculpe nuestras ciudades. La forma de entender la protección y los mensajes soportados en las fachadas de sus arquitecturas, se ha ido ocultando y olvidando. Existen ejemplos aún de estucados, iluminaciones y catecismos en las paredes que además las protegen, cuya verdad debemos reivindicar. Los tratamientos higiénicos y de cales, nos la han preservado, y de nuevo deben rescatarse para mostrar la autenticidad de la historia.

**Palabras clave:** Piedra ostionera, estucos parametales, Esgrafiados, Trampantojos

#### Abstract:

The historical epithelial treatments in architecture have been lost. Passing fashions, almost archaeological, lack of due economies, and the forgetfulness of artisan trades, have been their causes. An accumulation of acculturation and uncultured catetisms have been losing their authenticity. What is not known is not transmitted. The constituent material of Cadiz and the cities of the surroundings of the Bay, is a geological product that sculpts our cities. The way of understanding the protection and the messages supported in the facades of its architectures, has been hidden and forgotten. There are still examples of stucco, illuminations and catechisms on the walls that also protect them, whose truth we must vindicate. The hygienic and lime treatments have preserved them, and again they must be rescued to show the authenticity of history.

**Keywords:** Oyster Stone, Stucco parametals, Sgraffito, Trompe l'oeil (trampantopjos)

**Cómo citar:**

Esteban, J.M. (2024). La cultura oculta tras las paredes. *Gaditana-logía. Estudios sobre Cádiz*, 3(6), 42-57. <http://doi.org/10.25267/Gadit.v3.i6.06>

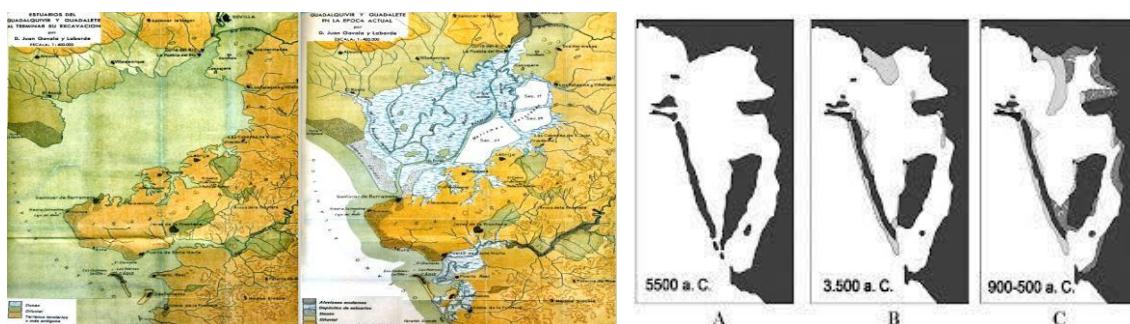
\*Este artículo que redacto para la revista: GADITANA-LOGIA, y que hago honrosamente por mi Asociación CÁDIZ ILUSTRADA, está basado en varias conferencias que sobre el tema he ido dando. Se trata de comprender como muchas de las imágenes que nos han acompañado en las fachadas y paramentos arquitectónicos históricos, se han ido perdiendo. Por otro lado, los nuevos usos y modas de sacar la piedra vista en nuestras latitudes, con paredes básicamente construidas en piedra ostionera, está llevando por la falta de protección de los paramentos, a un consiguiente grave deterioro de los mismos, por desconocimiento o aculturaciones nada sujetas al rigor del conocimiento y la autenticidad de nuestros Patrimonios.

## 1. NUESTROS ORÍGENES MATERIALES EN LA BAHÍA Y DESEMBOCADURAS

La zona de la Bahía Gaditana sufrió muchos cambios en el final del Cenozoico, en la época geológica del *Plioceno Superior*, hace aproximadamente unos 2-5 millones de años. El *conglomerado zoomórfico* y las *areniscas sin fósiles*, surgen entre el Terciario y el Cuaternario, como últimas fases del Plegamiento Alpino.

El estrato geológico sedimentario del fondo fue emergiendo en el entorno del Mar Tartésico, al sur de la península Ibérica, en forma de conglomerados silíceos de arenas, acompañados de todos sus habitantes marinos. Aquellos moluscos, se fueron fosilizando y por tanto litificando contundentemente, como un aglomerado rocoso, en forma de calcarenitas zoomórficas. A estas calcarenitas en sus facies “*Roca Ostionera*”, es el ámbito donde nos desarrollaremos básicamente en este artículo.

La zona de la Bahía Gaditana tuvo una orogénesis muy acentuada en el tiempo que tratamos, convirtiendo el gran lago “*Ligustinus o Tartésico*”, y convirtiendo el enorme estuario que llegaba hasta los actuales términos de Córdoba en el paleo cauce del Guadalquivir, en bahía y tómbolos terrosos fosilizados. Estas formaciones geológicas, es decir islotes y flechas rocosas y acantilados en facies *piedra ostionera y calcarenitas o areniscas sin fósiles*, se formaron entonces por las fuerzas orogénicas y las presiones y movimientos marinos. El mar estaba muy bajo y el Estrecho de Gibraltar a veces se convertía en exclusa de salida o de entrada entre el Atlántico y el Mediterráneo. Hoy continua en movimiento, véanse los recientes terremotos en el Atlas...



Plano de Gavala. Aterramientos del tómbolo de la Bahía

Nuestra provincia es muy rica en arenas sedimentarias con restos de fósiles. Tenemos calcarenitas, calcarenitas, como hemos citado antes, en facies “*piedra ostionera*” (por los restos de valvas, conchas y sustratos calcáreos de moluscos principalmente ostreas), Flisch y rocas tipo pizarrosos, como las losas de Tarifa. La vulgarmente llamada en nuestros lares, “*Piedra ostionera*”, es la que ha formado las canteras naturales para la edificación y construcción de nuestras ciudades. También las demás rocas y conglomerados han sido utilizados en las arquitecturas, ingenierías y los urbanismos de nuestras zonas. Son muy conocidas las canteras de Chiclana en Sancti Petri, Puerto Real, Tarifa, El Puerto de Santa María Chiclana, Sanlúcar, etc.

En el caso específico de Cádiz, el conglomerado “*Piedra Ostionera*” es un compuesto lítico principalmente compuesto de arena, nódulos calizos, conchas de ostráceos (ostras, ostiones, etc), que le dan el nombre. También se compone de otros restos fósiles, como caracolas, bellotas de mar, pectinidos, Chlamys (vieiras y zamburiñas), Glycimeris (almejas), o Rodolitos (algas fósiles), etc. Casi los mismos moluscos y gasterópodos que actualmente podemos encontrar en nuestras costas. Son los restos fosilizados de sus valvas y la cementación de sus polvos calcáreos las que ha producido esta base geológica del conglomerado.

Este conglomerado, base tectónica como sustrato geológico generador de estos suelos, por abundante e inmediato, es quien soporta nuestra formación terrena en la que se ha desarrollado la cultura urbana de este sitio. Siendo fácil de cortar, labrar y trasladar, se ha convertido en el material idóneo más utilizado para nuestras edificaciones edilicias y urbanas, sean artísticas, defensivas o domésticas. Pero siendo como es un conglomerado, por lo tanto, con una natural consistencia relativa, pero no es una roca de gran dureza y durabilidad como las metamórficas o volcánicas, se le debe proteger con diferentes tratamientos epiteliales siempre. La erosión es fácil en ella, por dilución de sus sales calcáreas que actúan como conglomerantes y que las agrega. También es más maleable, trabajable y duradera, al ser su cohesión débil pero muy estable y estar compuesta de un gramaje con gran cantidad de huecos muy diferentes y diversos. Las conchas de los moluscos fósiles, como elementos más aparentes, son las que con la arenización de sus componentes calcáreos ha permitido por fosilización y

generación geológica su agregación. Por ello es muy importante no utilizarla directamente vista en la construcción debido a su debilidad temporal ante agentes atmosféricos y la propia física de aerosoles marinos de estos entornos costeros. (Ver el libro: “Mi querida piedra ostionera” del autor). Además, su corte nunca permite lograr aristas perfectas y vivas, sino que se producen las lógicas mellas en sus esquinas y diedros, que no consiguen una rigurosa terminación en sus sillares o sillarejos.



Detalle de sillería de Piedra Ostionera. Se aprecian los ostiones y su despiece sin aristado claro

Las características físicas y químicas de la “Piedra ostionera” son las propias de un material conglomerado procedente del mar. Muy adaptable y suficientes a las *necesidades constructivas*, de la zona donde se utiliza, consiguiéndose una resistencia aceptable e importante para las necesidades exigidas, mucha porosidad y fácil labra. La cristalización de las sales en ella, se hace sin grave daño por aumento de volumen, al disponer de una gran cantidad de huecos.

Tabla de características Físicas fundamentales

Característica	Referencia	Valores
Flexión MPa	Probeta cilíndrica. N. ASTM.	6,50- 9,50
Compresión MPa	Probeta cilíndrica. N. ASTM.	75 hasta 500 según grano. Normal sobre los 250.
Dureza	Rayado. Escala de Mohs	3-4
Tensión. kg/ cm <sup>2</sup> . 10 <sup>-3</sup>	Probeta cilíndrica. N. ASTM.	1,7 hasta 4,3 según grano
Expansión térmica	Calentamiento.	Sin datos. Relativa expansión según porosidad.
Resistencia a la abrasión m/m		27,0
Resistencia a la heladidad 1225 ciclos	Probeta cilíndrica. UNE 67.028.	S/D, aunque alta por su gran porosidad aparente.
Resistencia al deslizamiento,	Probeta paralelepípedo. N. ASTM.	S/D
Carga de rotura para	En tabla.	1.350

anclajes N.

Características físicas del conglomerado Piedra ostionera

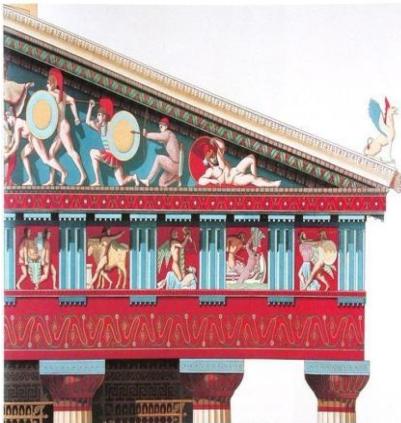
En Cádiz, los suelos geológicos de nuestras latitudes, se han ido conformado como la elevación natural edificada de su propio sustrato. Nuestras ciudades son como esculturas superpuestas a sus suelos, sean en piedra ostionera o arenisca fina. Es el más claro y genuino elemento constructivo que identifica claramente la textura, color y vista de las edificaciones de la zona, en materia de arquitectura y urbanismo.



Diferentes utilizaciones de la *piedra ostionera* como edificación en Cádiz. Duela del acueducto romano, Catedral Vieja y muralla de cortadura

## 2.- LA IMPORTANCIA DEL COLOR Y LA PROTECCION PARAMENTAL EN LA ARQUITECTURA.

Los materiales pétreos siempre se han protegido y ornamentado para su durabilidad y mantenimiento. Se han enlucido y modelado para generar formas arquitectónicas y terminaciones esmeradas, y en el caso de ser muy cuidadas y cultas muy determinadamente estéticas. Se pintaban con colores y simulaciones visuales, enviando mensajes de referencia, presencia y poder. Eran proclamas religiosas y culturales, imitando arquitecturas bien estudiadas y atractivas. No es cierto que todas las piedras se hayan presentado siempre en sus colores y texturas naturales. En el caso de las areniscas, fácilmente deteriorables por los fenómenos atmosféricos y agentes agresivos, siempre se han protegido. Contrariamente a otras rocas como los granitos, basaltos, las calizas, mármoles, etc., que sí se labran más geométricamente y tienen un comportamiento mucho más resistente al exterior. Lo que se hace es simular a las areniscas con tratamientos epiteliales, como si fueran aquellos materiales muchos más resistentes, tectónicos y nobles. Siempre se han preservado para su durabilidad y significado Patrimonial con elementos de protección y cubrición bien diseñados y coloreados.

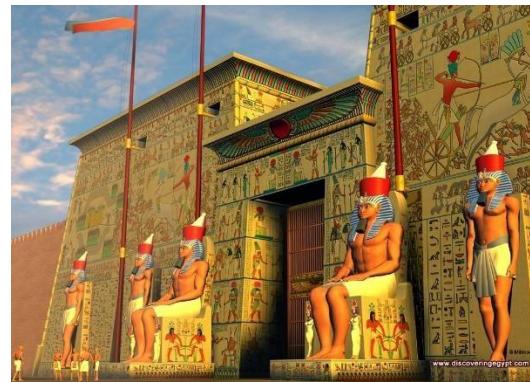


Tratamientos epiteliales y formales de las arquitecturas históricas. Simulación de los colores Partenón, y capitel de Baelo Claudia (Tarifa)

La arquitectura culta, bella, iluminada y bien costeada, ha sido el arte que mejor ha representado el *espíritu del lujo y significación de la deidad y del poder*. Ha sido el reclamo y portavoz de quien vive en ese enclave o habitación. Todas las arquitecturas deben buscar, además de la funcionalidad y seguridad, ciertos valores estéticos. Se edifican basándose en los *mejores referentes y modelos anteriores, sus cánones y tendencias*. Las formas se han ido produciendo y depurando en fases de continua mejora y belleza.

La historia de la edificación persigue la mejor presencia, representación y la magnificación de la dimensión de sus propietarios y moradores. La representación a través de sus fachadas y paramentos, se basan en formas y geometrías aprendidas desde los orígenes: *autoctonismo* (F. Ameghino); *difusionismo* y/o *clasicismo*.

Cuando las calidades de materiales no podían sufragarse, se acudía a la representación simulada en forma de: TRAMPANTOJOS (trampas para el ojo). Se trataba con ello de aparentar formalidades cultas más duraderas y bellas, pero sin los materiales más exigentes, caros o difíciles de encontrar con dichas cualidades en formas y colores fingidamente aparentes y copiados de nobles y cultos ejemplos. El color apoyaba la materialidad de aquellos revestimientos que, en forma de estos *trampantojos*, que viene del francés: *tramp à l'œil*, es decir trampas para el ojo, que imitaban sillares, aplacados, esculturas, cánones pétreos, etc. Con ellos se proclamaba la presencia y su importancia.



### Trampantojos del Augsburgo. Tratamiento colorista de los templos egipcios

En nuestras latitudes, contextualizando las herencias que nos han llegado y resumiendo mucho para su entendimiento, las referencias paramentales arquitectónicas y colorísticas, se han ido trasladando a los siglos XV al XIX (incluso antes) desde las ascendencias islámicas, hispánicas y hasta las renovadoras teorías italianas góticas y renacentistas. Nuestras inmanencias barrocas, básicamente en Andalucía, se definen en esos términos.

Los diseños arquitectónicos en las fachadas de nuestra área de influencia, parten de la importante influencia de las formalidades textiles y taraceas andalusíes. Continuadas con los trabajos de alarifes y trabajadores del sur, que siguen aportando sus geometrías y arquitecturas mozárabes y posteriormente mudéjares.



Zócalo cerámico de la Alhambra



Cortina nazarí

La transformación de la arquitectura vernácula y la medieval se produjeron en el Renacimiento con el rescate del clasicismo, la observancia de cánones y modulaciones, que perduraron, pasado el Barroco, hasta el modernismo. Las influencias italianas dirigieron los diseños de nuestros arquitectos reales principales, en el XVI: Egás, Gil de Ontañón, Covarrubias, Herrera, Machuca, Vega, Villalpando, etc. entre otros.

Descubierto y recuperado Vitrubio, traducido y enriquecido, entre otros, por Sebastián Serlio (Bolonia 1475 - Fontenebleau 1554, con su Tratado de Arquitectura,



conocido como "Siete libros de Arquitectura", fue la más importante obra de referencia y de influencia para los arquitectos durante muchos siglos. Su publicación y divulgación, fueron recibidas como el obligado manual ilustrado, docente, práctico, didáctico y con numerosos ejemplos, que facilitaban la comprensión de lo expuesto, presentado de manera concisa y breve. Vignola, Alberti y otros siguen en la línea Serliana.

En su Libro Tercero se establecen los diseños y actuaciones paramentales, con detalles y diseños arquitectónicos diversos, que inundan el universo formal y artístico de la mayor y mejor producción artística de toda nuestra arquitectura.



Sebastiano Serlio



Libro tercero del tratado de la Arquitectura de Serlio

Los cánones del Renacimiento se conciben en Europa como la búsqueda de la "Ciudad Ideal". Las formas y embellecimientos de las ciudades, intentan generar esa ilusión. La cultura arquitectónica en la época Moderna, sigue bebiendo en estas bases racionalistas. Nuestros estudios paramentales en el Barroco, que es donde situamos básicamente la rica producción del sur andaluz, no hace sino recoger todos los cánones y figuraciones imbuidas entre la ancestral belleza de los trazados islámicos y la renovada idea mediterránea de los conceptos clásicos. La reglamentación urbanística va recogiendo estas instrucciones y las van acomodando a sus territorios. Pero no suele reglamentar ni proteger exquisita y claramente los tratamientos y diseños o trampantojos históricos.

Tanto en la normativa municipal como desde la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz, se planteaba sus colores y protección en la forma de hacer arquitectura culta y popular. Las enseñanzas se basaban en los tratados de Vitruvio, Serlio, Vignola, y otros tantos mejores arquitectos, como referentes de la mejor historia arquitectónica.



Tratados de la R. Academia de BB AA, fachada y ordenanza de la ciudad de Cádiz de 1903.

### 3. LOS DISEÑOS DE CÁDIZ

La moda de dejar la estructura constructiva vista, es una herencia formal, proveniente en gran manera, de una “*aculturación italiana*”, más acentuada, después de las dos últimas guerras mundiales. Probablemente debida a la evidente falta de economía y pérdida de los oficios históricos, por dejadez y pronta recuperación de ciudades y edificios. Se va generando una transfiguración, banalización y pérdida de la conceptualización arquitectónica e histórica de los bellos paramentos históricos, con la perdida de las fachadas cuidadosa y finamente ornamentadas. Surge inmediatamente la nueva valoración, y en mi opinión, falsa cultura, de una nueva visión que solo conserva visualmente la estructura constructiva en piedra vista, olvidando y desecharndo por falta de medios y artesanos, la fachada bien terminada y decorada. Se hace una transposición de valores estéticos y arquitectónicos, consiguiendo elevar a canon de belleza “noble” y a la vista esa piedra vista, fueran cuales fueran sus trabas, despiece o llagueados, solo realizados para la consistente estructura constructiva. Se pierde y se propone como nuevo canon estético, la vista de la osamenta y musculatura constructiva de los edificios, frente a la auténtica verdad de las fachadas, en primer lugar protegidas, y después bien embellecidas. Es como “El falso mudéjar.” Estamos acostumbrados a ver las magníficas fábricas de ladrillos, bien concertadas y excelentemente labradas que aparecen a nuestra vista de los edificios procedentes de la herencia islámica, en épocas después de la conquista del reino Nazarí.

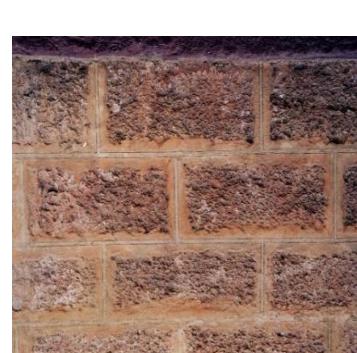
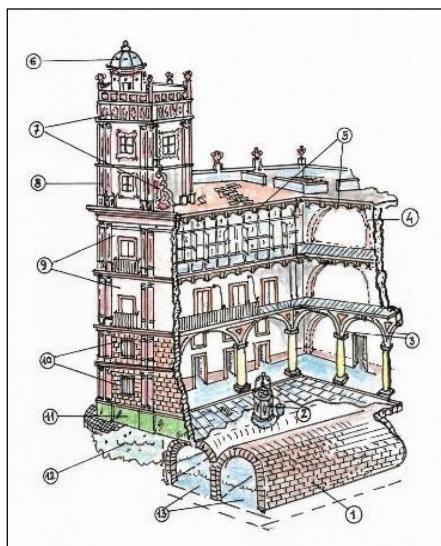
Esas fachadas de los solemnes edificios mozárabes y mudéjares, fundamentalmente en ciudades como Toledo, Granada, Sevilla, etc. se aprecian como si esa fábrica de los paralelos con tendejones y llagas cuidadosamente labrados estuvieran ejecutados para ser vistos, cuando nunca fue así, o al menos en su mayoría, no todas estuvieron así. Estaban perfectamente estucados y revestidos con dulces y planos enlucidos y guarnecidos de yeso, sobre los que se apoyaba una muy cuidada arquitectura de falsos sillares o sinuosas formas geométricas. El ladrillo visto de las fachadas moriscas no es visto, sino cubierto y protegido.



En Cádiz, tenemos datos de cómo las Puertas de Tierra, en sus murallas estaban protegidas con morteros de cal y lisos. Solo destacaban sacando algunos elementos de gualdrapeado en esquina

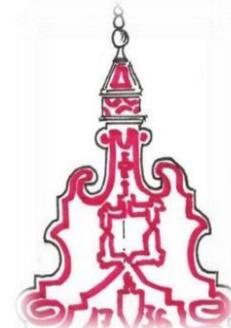
La *Piedra ostionera*, que es material estructural y constructivo, no estético, ni con posibilidades de generar limpias líneas arquitectónicas, siempre se ha protegido y tapado, con pinturas y con revestimientos.

La “*Piedra ostionera*” ha sido base, cimentación, y a la vez maravillosa construcción sobre la que fundamentar y erigir las poblaciones de la zona de la Bahía Gaditana, y algunas zonas aledañas del Estrecho.



*Uso de la piedra ostionera en la casa gaditana. Dibujo de autor. Tratamiento de protección y estético sobre piedra ostionera. Catedral y casa de San Fernando*

Los “*esgrafiados*” gaditanos son herencias de artes mudéjares, renacentistas y barrocas, con importantes influencias geométricas mediterráneas y europeas. Conocemos en Cataluña y en la zona de Levante, claras ascendencias del trabajo de taraceado y esgrafiado sobre fachadas. A veces hecho con plantillas y morteros de diferentes colores, que se van socavando para dejar el vaciado con el dibujo que se desea unos debajo de los otros, y otras veces rascando sobre los paramentos debidamente preparados con esos estucos coloreados, con las herramientas de esgrafiadores y terrajas adecuadas para su obtención.



Esgrafiado en torres miradores de Cádiz

Neomudejares y Serlianos

Las formas tradicionales de proteger y tratar las fachadas y portadas de *Piedra ostionera*, han sido siempre con “*interpretaciones y trampantojos*”: figurando labras de mejores materiales y formas.

Los “Ripios”, son elementos de refuerzos, encaje, nivelación y raras veces estéticos, que se utilizan en las juntas entre sillares, en los llaguedos y tendeles con la función de reforzar, proteger la ancha junta y nivelarla para no perder los morteros de agarre, y también raras veces, como elementos estéticos, como vidrios oscuros y valvas de ostiones vistos.

Un ejemplo de lo que no debe hacerse y el daño que se produce, fue una de las primeras actuaciones en la ciudad c.1984, en la portada lateral del Monasterio de la Madres Concepcionistas en calle Montañés en Cádiz (ver fotos abajo). Ese picado de los estucos para hacer aparecer la piedra vista se ha demostrado muy poco adecuado, ya que el deterioro y la generación de hierbas parásitas, ha sido muy abundante y alarmante. Roturas de formas arquitectónicas y ataques de nidos y semillas saprofitas, que desmenuzan y rompen el material, dejándolo muy atacable por todo.



Detalle en Portada deteriorada del Monasterio de la M.M. Concepcionistas en Cádiz

La moda, poco respetuosa y sin base histórica, *estética* ni constructiva de sacar la *piedra ostionera*: VISTA, genera una gran *Distorsión visual*” de la ciudad y muchos daños al Patrimonio arquitectónico heredado.

La moda, es tan ignorante, que no entiende lo que encuentra. Sacar la *piedra ostionera*: al exterior, genera una gran desviación del sentido estético y lumínico de las calles y de las fachadas. Cambia el sentido del color de la ciudad, cuyas calles estrechas demandan tratamientos claros y no oscuros. Una visual de la ciudad contradictoria y muchos con muchos daños al Patrimonio arquitectónico heredado. Al quitar los revestimientos protectores se deteriora muy rápidamente la piedra ostionera. Puede comprobarse como sin tratamiento protector las fachadas se arenizan y sus resultados se delezan y depositan en las cornisas y aceras.

También se están picando las fachadas y rectificando sus labras con aplacados mínimos. Se aplican tratamientos que no son los idóneos ni duraderos. Bajo la justificación de sacarla vista, sin licencia específica ni técnicos que lo controlen, se están modificando los paisajes verdaderos. Se olvidan en los auténticos colores ocres claros, pasteles, y gamas muy italianas de marfiles, salmones y colores sienas muy claros.

Los colores blancos con las cales que se han convertido casi como consuetudinarias, tampoco fueron los originales. Devinieron del resultado de la aplicación higiénica de pinturas de fachadas, en épocas de epidemias sobre las calles de la ciudad, aunque ha protegido mucho los tratamientos históricos que permanecen debajo.

Los nuevos tratamientos pueden parecer más estéticos, en esas improcedentes siliconas, pinturas color oscuro sobre las piedras, son peligrosos por la eliminación de su protección y la prostitución de las ordenes arquitectónicos.

Los nuevos revestimientos con aplacados livianos, lisos, de poco grosor y a la vista, la mayoría artificiales, y/o con tintes para dejarla vista, aunque “pasables”, no se adecuan a la forma histórica de entender este material en la ciudad.

Es necesario tratar y proteger la Piedra Ostionera. Además, así lo establece y obliga el Plan general de Ordenación Municipal, que determina en sus normativas de edificación, dejarlas tal como se haya encontrado el último tratamiento sobre esos paramentos. En su articulado es claro, pero se cumple por desconocimiento y falta de policía municipal en las obras.

#### 4.- ACTUACIONES PARAMENTALES EN OTROS LUGARES.

Si hacemos un recorrido por la zona de influencia social y cultural que es a la inmediata Bahía, en todas las ciudades se han construido y tratado los paramentos de la misma forma. De forma casi mimética los tratamientos históricos coinciden y las calles han protegido como hemos dicho anteriormente toda la cultura específica



Trampantojos y esgrafiados en San Fernando (C/ San Nicolás)



Trampantojos y esgrafiados en San Fernando (Colegio de San José)



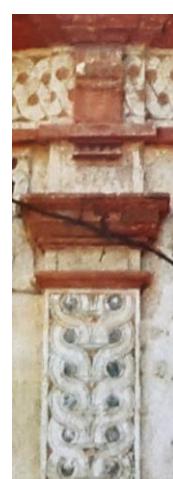
Trampantojos y esgrafiados en Chiclana (C/ de la Vega)





Los trampantojos y esgrafiados en TARIFA, de “*Esgrafiados y revestimientos pintados. Las artes de la cal en la arquitectura barrica tarifeña*”. Alejandro Pérez Malumbres, Carlos Núñez

Gerrero. 7/04/2022.



Sanlúcar de Barrameda. Izquierda. Madre de Dios nº 9 e/ Baños. Palacio de D. Carlos de Otalauruchi Munilla y Dña. Horacia Ruiz de Somavia y Terán, hoy Hotel Los Helechos. Derecha Detalle s serlianos en la Iglesia de san Miguel.

En Sanlúcar de Barrameda, el historiador D. Fernando Cruz Isidoro y D. José María Sanchez Muñoz “Pericache”, han sido los estudiosos, sensibilizadores, recreadores y conservadores en estas últimas décadas, sobre el rescate de elementos pictóricos en las fachadas sanluqueñas. Ellos han sabido investigar y deducir la importancia de estas permanencias en las nobles casa de aquella bella ciudad. También destacamos a investigadores como Tallafijo, Parodi, y muchas instituciones como el Ateneo, Círculo de librero, casa Borbón, etc., etc. El Ayuntamiento debe tomar nota y regular su mantenimiento.

## **6.- REFLEXION FINAL: EL PATRIMONIO, LA CULTURA Y LA NECESIDAD DE TRANSMITIR VERDAD Y AUTENTICIDAD**

El *paisaje gaditano* es marcadamente rítmico, pero profusa y suavemente coloreado, solo en calmados tonos. Es principalmente producto de las influencias italianas, mediterráneas y atlánticas y toda la herencia de las grandes naciones que la poblaron. El blanco de la cal, fue la huella dejada por las *exigencias higienistas* durante

graves pestes e infecciones que protegió lo original. Si picamos, barnizamos o dejamos vista la piedra, oscurecemos su paisaje, las ciudades perderán sus identidades y sus luces.

No todo lo aparente es lo que parece ser. Vamos descubriendo cada día nuevos aspectos de nuestra historia, que deben protegerse como testigos auténticos de nuestras ciudades y vida social. Vencer las inercias. La historia y su cultura se encuentra cada día, incluso detrás de las paredes, pero hay que estudiarla e investigarla y devolver la verdad y autenticidad de lo que se encuentra. Hay que contar la verdad y no aplaudir las modas pasajeras, o los catetismos de cada cual, que cree saber, pero no sabe. Es necesario contar con la realidad y saber aplicarla.

Una vez conocida la verdad, es necesario defenderla, mantenerla y pedir que se fomenten las líneas de protección, conservación y restauración. La verdadera Tutela de los Bienes históricos y culturales.

El Patrimonio Histórico Cultural, se convierte en uno de los principales recursos de la Cultura urbana y del turismo bien concebido y respetuoso.

Cada Patrimonio es propio, único, diferente, y por lo tanto convertirá cada ciudad en distinta y especialmente deseable para su visita, conocimiento y estancia.

## Referencias Bibliografía

- Alberti, L. (1582). *Los diez libros de la Arquitectura*. Alonso Gómez. <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000092786&page=1>
- Calvo López, J. (2009). El Manuscrito Cerramientos y trazas de montea de Ginés Martínez de Aranda. *Archivo Español De Arte*, 82(325), 1–18. Fray Lorenzo de San Nicolás (1636). *Arte y uso de la Arquitectura*, 1<sup>a</sup> Parte. Placido Barco López. [https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=10075304](https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=10075304)
- Calvo Pérez, J. (2004). *Estereotomía de la piedra*. Master de Restauración del P.H. Oct. 2003-04. Murcia C.O. Arquitectos de Murcia. Universidad Politécnica de Cartagena
- De Rojas, C. (1598). *Teórica y Práctica de la fortificación*. Luis Sánchez. [https://www.sedhc.es/bibliotecaD/1598\\_Cristobal\\_Rojas\\_Teorica\\_practica\\_fortificacion.pdf](https://www.sedhc.es/bibliotecaD/1598_Cristobal_Rojas_Teorica_practica_fortificacion.pdf)
- De Sagredo, D. (1549). *Medidas del Romano*. Remón de Petras.
- Esteban, J. (2020). *Mi querida Piedra ostionera*. Autoedición.
- Martínez de Aranda, G. (1730). *Cerramientos y trazas de montea*. [https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/BVMDefensa/es/catalogo\\_imagenes/imagen.do?path=51203&posicion=1&registrardownload=1](https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/BVMDefensa/es/catalogo_imagenes/imagen.do?path=51203&posicion=1&registrardownload=1)
- Mingorria (1593). Reglas de las cinco órdenes. [https://www.sedhc.es/bibliotecaD/1593\\_Vignola\\_Regla\\_5\\_ordenes.pdf](https://www.sedhc.es/bibliotecaD/1593_Vignola_Regla_5_ordenes.pdf)

- Palladio, A. (1797). *Los cuatro libros de Arquitectura*. Cámarade.
- Perault, C. (1761). *Compendio de Vitrubio*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.  
[https://www.realacademiabellasartessanfernando.com/assets/docs/boletines/NU  
M-049%20%281979%29.pdf](https://www.realacademiabellasartessanfernando.com/assets/docs/boletines/NUM-049%20%281979%29.pdf)
- Sanchidrián, J. (1985). El Arte de Trabajar la Piedra. Mingorría, pueblo de Canteros.  
*Revista Cultural*, 1, 1-68;  
[http://crienaturavila.centros.educa.jcyl.es/sitio/upload/el\\_arte\\_de\\_trabajar\\_la\\_pie  
dra\\_monografico\\_1985.pdf](http://crienaturavila.centros.educa.jcyl.es/sitio/upload/el_arte_de_trabajar_la_piedra_monografico_1985.pdf).
- Serlio, S. (1552). *Tercero y Cuarto Libros de Arquitectura*. Casa de Iván de Ayala.  
[https://centrohistoricopuebla.com/wp-  
content/themes/consejo2023/doctos/tratados/1552.pdf](https://centrohistoricopuebla.com/wp-content/themes/consejo2023/doctos/tratados/1552.pdf)
- Simonin, F (1745). *Arte de la Montea. Tratados de la Montea y Cortes de Cantería*.  
Viuda de Joseph García.  
[https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=10127464](https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=10127464)
- Torija, J. (1661). *Tratado de todo género de bóvedas*. Ed. facsímil Pablo de Val
- Tosca, T. (1727) *Monteas y cortes de cantería*. Ed. Facsímil.
- Turriano, J. y Lastarosa, P. (1570). *Los 25 libros de Ingenieros y las Máquinas*.  
<https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000099602&page=1>
- Vandelvira, A. (1567). *Libro de trazas de cortes de piedra*. Ed. facsímil
- Viñola, J. (1593). *Regla de las cinco Órdenes*. Frossart y comp.
- Vitruvio, M. (1787). Los diez libros de la Arquitectura. Imprenta Real.  
[https://www.sedhc.es/bibliotecaD/1787\\_J\\_Oritz\\_Sanz\\_Los\\_diez\\_libros\\_de\\_M\\_  
Vitruvio\\_Polion.pdf](https://www.sedhc.es/bibliotecaD/1787_J_Oritz_Sanz_Los_diez_libros_de_M_Vitruvio_Polion.pdf)